

Régimen digital y Estado de excepción: geopolítica de la IA y neomedievalismo.

Girardi, Enzo y Girardi, Enzo.

Cita:

Girardi, Enzo y Girardi, Enzo (2024). *Régimen digital y Estado de excepción: geopolítica de la IA y neomedievalismo*. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/366>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/7Ve>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Régimen digital y Estado de excepción: geopolítica de la IA y dinámicas de neomedievalismo

Enzo Girardi (CEL-UNSAM)

egirardi@unsam.edu.ar

Resumen

La expansión global del régimen digital concreta la exitosa trayectoria de construcción de poder y de adquisición de capacidades soberanas de las grandes compañías tecnológicas. El creciente poder geopolítico del sistema Silicon Valley reseña la emergencia de un orden corporativo que se vuelve determinante a medida que erosiona los cimientos del Estado-nación westfaliano. Sus disruptivos efectos se plasman por medio de dinámicas de medievalización que describen la progresiva crisis del sistema internacional de unidades nacionales soberanas.

La digitalización ubicua redefine los patrones que guían la producción y reproducción de dinámicas de poder y concentración de riqueza. La masiva y efectiva ingeniería de control social que posibilita la organización algorítmica de la existencia articula un tipo de gubernamentalidad, maquínica, que habilita un Estado de excepción permanente porque advierte de la progresiva consumación de un orden neo-autoritario y post-estatal como nueva normalidad social.

Palabras claves

Digitalización. Inteligencia artificial. Estado de excepción. Estado-nación. Comunidad. Neomedievalismo.

Planteamiento inicial

La inteligencia artificial (IA) profundiza tendencias y genera rupturas en las dinámicas globales de poder del siglo XXI, en un contexto en el que la extendida digitalización de la vida crea un tipo de sociabilidad en redes mediada por algoritmos, la sociabilidad digital, que impone sus propias referencias políticas y culturales.

La innovación a través de tecnologías basadas en la gestión de datos, agenciada por un reducido grupo de grandes corporaciones tecnológicas, está cambiando la geopolítica global porque implica nuevas y poderosas capacidades para crear, decidir, influir y comunicar. Esto le permite a los Estados que cuentan con estos recursos reescribir su vínculo con otros Estados, con los mercados y con los ciudadanos. En este contexto, la IA es el vector que orienta la disputa por la hegemonía geopolítica en virtud del alcance, escala y complejidad de sus efectos.

Las herramientas que pone en juego el régimen digital (potenciadas por la IA) operan sobre la subjetividad de las personas con fines de predicción y vigilancia, estableciendo una inteligencia tecnocrática que abre las puertas a mecanismos de control y disciplinamiento social inéditos. La posibilidad de manipular emociones y comportamientos a través de unos mecanismos que extienden a la totalidad de lo social la mediación algorítmica implica la opción de influir con una eficacia sin precedentes sobre el acto de pensar individual y libremente, instancia germinal de la acción política. La clausura de lo político representa la imposibilidad de elaborar lo común, de crear comunidad.

La conectividad en red ad infinitum facilita una gubernamentalidad algorítmica que, por su impacto sobre los fundamentos mismos de la condición humana, habilita un Estado de excepción permanente que representa la progresiva consumación de un orden neo-autoritario y post-estatal como nueva normalidad social. “Es un rediseño radical de la vida cívica, donde los centros de poder se fortalecen con herramientas que concuerdan con las lógicas del capital, la policía y la militarización” explica Kate Crawford (2021: 225).

Giorgio Agamben describe el Estado de excepción como el dispositivo desde el que un poder supremo, soberano, omnipresente, captura la totalidad de la vida,

de tal modo que configura una nueva realidad que “se presenta como la forma legal de aquello que no puede tener forma legal” (Agamben, 2004: 24).

Orden corporativo, crisis del Estado-nación y control social

La generalizada implantación de la IA abre una nueva línea de ruptura, que separa a los países con ecosistemas de innovación que producen y venden estas tecnologías de aquellos que las compran (geopolítica de proveedores), una relación asimétrica que otorga a los primeros robustecidas capacidades para accionar en función de sus intereses, a medida que la supremacía tecnológica les permite dominar segmentos clave de la infraestructura de los países receptores.

En la geopolítica de la IA, las rivalidades estratégicas se plasman en el ámbito de las redes y plataformas, en los que se ponen en juego las herramientas para la recolección y análisis de la huella digital de las personas y se activan los recursos de manipulación psicológica. “Los conjuntos de datos en IA nunca son sólo materia prima para alimentar algoritmos: son inherentemente intervenciones políticas. Toda la práctica de recolectar datos, categorizarlos y etiquetarlos, y luego usarlos para entrenar sistemas es una forma de política”, explica Kate Crawford (2021, p. 221).

El sector corporativo digital se ha convertido en herramienta indispensable para los Estados en sus estrategias de proyección de poder hacia afuera y en aliado indispensable para las políticas de control, vigilancia y disciplinamiento social en el orden interno. Pero esta relación de interdependencia se tensiona y complejiza a medida que las vigorizadas capacidades que atesoran las grandes empresas tecnológicas (gigantes económicos, consolidada influencia cultural y creciente poder político) las ponen a salvo de la capacidad de regulación de los Estados. El vínculo se vuelve cada vez más desigual, a tal punto que el poder corporativo está erosionando la centralidad estratégica de los Estados.

Empresas como Apple, Microsoft, Amazon, Alphabet y Meta superan a la mayoría de las economías nacionales en volumen, mientras sus productos y servicios (iPhone, Facebook, Gmail, Netflix, Uber, X-Twitter, por ejemplo) se han convertido en herramientas determinantes en los procesos de información, comunicación y consumo cultural de miles de millones de personas. “Ningún

Estado-nación da forma a la vida cotidiana en tantas geografías e idiomas”, subraya Shaji George (2023).

La guerra entre OTAN y Rusia en Ucrania está poniendo de manifiesto el rol estratégico de las grandes tecnológicas a medida que sus dispositivos crean nuevas capacidades para la guerra cinética (sistemas de armas y logísticos automatizados) y también se vuelven determinantes para las acciones de guerra cognitiva, porque posibilitan operaciones de acción psicológica, desinformación e influencia a gran escala, dirigidas al componente humano propio y del adversario para afectar su forma de pensar, impregnar sus representaciones y resignificar sus procesos conceptuales.

Las operaciones de manipulación cognitiva se han convertido en componente notable de la disputa geopolítica a medida que crean narrativas testimoniales (O’Tuathail, 1996; Agnew, 2005), habilitan una dinámica de administración algorítmica de los consensos y disensos que afecta las costuras que configuran la identidad colectiva, y activan procesos que conllevan la deconstrucción del contrato social que da sentido al Estado-Nación.

Las IA generativas reproducen imágenes y sonidos artificiales con tal verosimilitud que vuelven prácticamente indistinguible lo que es verdadero de lo que no lo es. Impregnan la vida cotidiana de realidades inventadas, ficticias, que conspiran contra la posibilidad de una experiencia social objetiva y vuelven cada vez menos plausible una visión colectiva compartida de los hechos y acontecimientos. La sociedad pierde sus referencias comunes. (Mazarr et al., 2023)

Naciones fragmentadas y amenazas generalizadas

La extendida digitalización funge en una matriz tecno-social que desmonta los mecanismos de mediación social heredados de la modernidad liberal porque debilita los sistemas de mediación social y pone en crisis el sentido de comunidad.

“No hay verdadera democracia si no hay cuerpos intermedios (asociaciones, por ejemplo), una estructura asociativa entre lo social y las instituciones. Esto es muy importante porque son lugares donde la gente se puede encontrar y constituirse

como un pueblo diferenciado en la pluralidad”, subraya Giacomo Marramao (2019).

La crisis del viejo orden estado-céntrico descompone la vigencia metafísica de un mundo de esencias estables a medida que la creciente debilidad del Estado-nación como agente organizador de la vida internacional conforma un entorno dominado por sentimientos de precariedad e incertidumbre, en el que la progresiva consolidación de algunas tendencias: capacidad debilitada de gobierno, sociedades fragmentadas, amenazas generalizadas, alumbran procesos de medievalización (neomedievalismo) que atraviesan toda la geopolítica global. (T. Heat, et.al, 2023)

El régimen digital pone en práctica una ideología universalizadora tecnoliberal (Sadin, 2018) que impone una visión estrictamente utilitarista de la existencia, vaciando de sentido las estructuras de solidaridad comunitarias, desde la familia al Estado. A medida que el poder corporativo coloniza áreas clave del Estado descompone sus funciones operativas, pero también los mitos y los fundamentos políticos que cimentan el proyecto común, lo que define la unidad de destino y la voluntad de soberanía. Se desintegra el ethos que constituye a la nación en su esencia y la vida del ciudadano pierde su anclaje existencial para volverse una experiencia vacua, indistinta. (Sadin, 2024)

El control corporativo desnacionaliza el gobierno y el Estado deja de representar un todo para volverse instrumento de intereses particulares. En el emergente proceso de medievalización, que se articula a través del consolidado poder de elites transnacionales, se imponen dinámicas de soberanía líquida por las que cobran sentido lógicas de aislamiento y de fragmentación, de desregulación y de deconstrucción identitaria sobre las que se están construyendo los cimientos del orden post-estatal emergente.

BIBLIOGRAFÍA

AGAMBEN, G. (2004). Estado de Excepción. Homo sacer II. Adriana Hidalgo Editora.

AGNEW, J (2005). Geopolítica. Una re-visión de la política mundial. Madrid: Trama editorial.

CRAWFORD, K. (2021). Atlas of AI. London: Yale University Press (digital edition).

HEATH T, KONG W & DALE-HUANG A (2023). U.S.-China Rivalry in a Neomedieval World. RAND Corporation. Recuperado de https://www.rand.org/pubs/research_reports/RRA1887-1.html

MARRAMAO, G (2019, 1 de diciembre). “La filosofía no puede ser una ideología al servicio de la voluntad del pueblo”. Letras libres. Recuperado de <https://letraslibres.com/revista/entrevista-a-giacomo-marramao-la-filosofia-no-puede-ser-una-ideologia-al-servicio-de-la-voluntad-del-pueblo/>

MAZARR, M; BAUER, R; CASEY, A; HEINTZ, S; MATTHEWS, L (2023, 9 de octubre). The Emerging Risk of Virtual Societal Warfare. Social Manipulation in a Changing Information Environment. RAND Corporation. Recuperado de https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR2714.html

O’TUATHAIL, G (1996). Critical Geopolitics. Londres: Routledge.

O’TUATHAIL, G and DALBY, S (1998). Re-Thinking Geopolitics: Towards A Critical Geopolitics. Londres: Routledge.

SADIN, E. (2024). La vida espectral. Pensar la era del metaverso y las inteligencias artificiales generativas. Buenos Aires: Caja Negra.

_____ (2018). La siliconización del mundo. Buenos Aires: Caja Negra.

SHAJI GEORGE, A (2023, septiembre-octubre). Silicon Valley Rising: How Big Tech May Eclipse Nation States. Partner Universal Innovative Research Publication, volume 1.